

- Hoy terminamos la historia de Isaac y su prometida, Rebeca.
 - Como lo dejamos, el sirviente enviado para buscar a Rebeca para Abraham había confirmado el matrimonio con la familia de Rebeca.
 - El siervo explicó su historia de cómo fue enviado a buscar una esposa para Isaac y cómo el Señor lo llevó hasta Rebeca.
 - Y su historia convenció a la familia de que este era un matrimonio ordenado por Dios.
 - Entonces el sirviente pagó la dote a la familia y le dio regalos a Rebeca.
 - Y pronto regresarán a Canaán para encontrarse con Isaac.
- Y por supuesto, Dios ha dispuesto estos acontecimientos de tal manera que esta hermosa historia forma una imagen de una relación aún más importante entre Cristo y su Esposa, la Iglesia.
 - Como vimos la semana pasada, la imagen refleja los acontecimientos de la historia.
 - El Siervo, el Espíritu, sale al mundo a buscar a aquellos que recibirán la propuesta del Señor.
 - Y el Padre dirige al Espíritu hacia aquellos que responderán y hace que la búsqueda del Espíritu sea fructífera.
 - Y cuando una persona responde al Evangelio, el Espíritu responde desposando a esa persona con Cristo.
 - El compromiso incluye regalos que sellan la relación y bendicen a la futura novia mientras tanto.
 - Entonces, como resultado de esta nueva relación, la Novia tiene la oportunidad de dar testimonio a su mundo y a su familia sobre esta nueva relación.
 - Y cuando ella da testimonio por el Espíritu, el Señor es glorificado.
 - Y el mejor testimonio surge cuando el Espíritu habla a través de nosotros, tanto en nuestras palabras como en nuestras acciones.
- Rebekah aún no ha conocido a su nuevo marido en persona, así que, naturalmente, este se convierte en el siguiente paso en la relación.
 - Pero en este punto, ella está a un mundo de distancia de Isaac y tiene un largo camino por recorrer para regresar con él.
 - Pero cuenta con la compañía del siervo de Abraham para guiarla de regreso a su esposo.
 - Sin embargo, antes de que pueda marcharse, hay un pequeño asunto relacionado con su familia y el cariño que sienten por Rebeca.

[GÉNESIS 24:54](#) Entonces él y los hombres que estaban con él comieron, bebieron y pasaron la noche. Cuando se levantaron por la mañana, él dijo: «Envíenme a mi amo».

[GÉNESIS 24:55](#) Pero su hermano y su madre dijeron: «Dejemos que la muchacha se quede con nosotros unos días, digamos diez; después podrá irse».

- Tras el acuerdo oficial para el matrimonio de Rebeca y el pago de la dote, comienza la celebración.

- Esta es la tradición habitual en las prácticas matrimoniales orientales.
 - Los representantes del novio y la novia disfrutarán de una breve celebración en la casa de la novia.
 - Por lo general, esta celebración era breve porque la familia de la novia esperaba tener la oportunidad de disfrutar de una celebración más grande más adelante.
- La tradición habitual en los matrimonios concertados era que el compromiso fuera un asunto breve.
 - Entonces la novia se quedaría con su familia mientras el hijo preparaba un hogar para ella en la casa de su padre.
 - Cuando la casa estaba lista para la novia, el novio regresaba a la casa de la novia para reclamarla.
 - Cuando regresaran a la casa del padre, la pareja consumaría el matrimonio.
 - Y la familia del padre lo celebraría con un banquete de siete días.
 - Una vez finalizada la celebración, la pareja regresó a la casa de la novia para continuar la fiesta en casa de su familia.
- Pero en este caso, la familia sabe que Rebekah viajará muy lejos y probablemente no regresará.
 - Así que cualquier celebración que disfruten debe tener lugar ahora.
- Cuando el siervo se levantó por la mañana, tenía la intención de partir rápidamente, como era costumbre, y emprender el largo viaje de regreso a Abraham.
 - Probablemente se tardó más de un mes o dos caminando a diario para hacer el viaje de regreso a Canaán.
 - Y ahora que el matrimonio había sido aprobado, no había razón para demorarlo más.
 - Pero su hermano Labán y su madre insisten en que se queden un total de diez días.
 - Es interesante observar que el padre, Bethuel, desempeña un papel tan secundario en toda la historia.
 - Al parecer, el padre no se encarga de la casa.
 - En cambio, deja las decisiones en manos de sus hijos y su esposa.
 - Esto parece ser un contraste intencional en la narración, entre el liderazgo de Abraham en su familia piadosa y la ausencia de liderazgo patriarcal en su familia pagana.
- La petición de la familia para llegar a un acuerdo era comprensible, quizás, pero también era bastante excesiva.
 - En esas circunstancias, no había motivo para celebrar durante tanto tiempo, y era inusual esperar una demora tan prolongada.
- Y el sirviente no tiene ningún interés en acceder a tal petición.
 - Vino aquí en una misión.
 - De hecho, su amo Abraham espera que regrese lo antes posible.
 - Una de las preocupaciones que el sirviente le expresó a Abraham incluso antes de irse fue que la niña no querría irse.

- Por eso Abraham liberó al siervo de su juramento si la muchacha no estaba dispuesta a regresar.
- Y este lugar no es su hogar y esta gente no es su gente.
 - Así que el sirviente no se dejará convencer por sus peticiones y seguirá presionando para obtener un rápido regreso.
- Antes de continuar, es hora de considerar lo que el Señor nos enseña en su palabra acerca de la segunda historia, la imagen de Cristo y la Iglesia.
 - Al conocer al Señor y entrar en la salvación por la fe, entramos en la compañía del Espíritu, así como Rebeca acompañó al siervo de Abraham.

[2 CORINTIOS 1:21](#) Ahora bien, el que nos confirma con ustedes en Cristo y nos unge es Dios,
[2 CORINTIOS 1:22](#) quien también nos selló y nos dio el Espíritu en nuestros corazones como garantía.

- El Espíritu es nuestro compañero de por vida, dado como promesa, dice Pablo.
- La promesa es un pago inicial por nuestra herencia eterna y una garantía de que nos encontraremos con nuestro Esposo en el futuro.
 - Justo cuando Rebeca recibió sus pulseras y su anillo
- Y desde el momento en que recibimos el Espíritu y entramos en esta relación, esperamos el día en que finalmente conoceremos a nuestro Esposo en persona.
 - Para Rebeca, la demora se debió a la distancia que debía recorrer para encontrarse con Isaac... al menos unas semanas o meses.
 - En nuestro caso, la demora es consecuencia de esperar nuestra muerte y resurrección.
- Pero en ambos casos, la demora plantea un dilema... ¿qué hacer mientras tanto?
 - Para Rebeca, el desafío radicaba en reconocer la importancia de comenzar su camino de regreso a Isaac sin demora.
 - La caminata iba a ser larga y ardua, y requeriría algunos sacrificios.
 - En comparación, quedarse en la casa de su familia era una opción más cómoda.
 - Además, su familia le suplicaba que se quedara y acogieron con los brazos abiertos tanto a Rebeca como al sirviente, ofreciéndoles la posibilidad de permanecer allí el mayor tiempo posible.
- Y como sugiere la imagen, nos enfrentamos a un desafío muy similar en nuestra nueva relación con Cristo.
 - El día en que somos salvos y entramos en la relación, el Espíritu ha venido sobre nosotros en nuestro mundo de relaciones y comodidades.
 - Tendremos todos nuestros viejos hábitos, estilos de vida y amigos.
 - Es posible que tengamos familiares que no hayan entrado en esta relación y no comprendan la atracción.
 - Pero también contaremos con la compañía del Espíritu de Dios, su Siervo, para llevarnos de

regreso a Él.

- Y el Espíritu comenzará inmediatamente un proceso para persuadirnos a alejarnos del mundo que conocemos y a caminar con Él.
 - Un camino que nos acerca a Cristo
- Su llamado en nuestra vida será a la santidad y a separarnos del mundo que una vez conocimos.
- La Escritura llama a nuestra partida del mundo y a nuestro acercamiento a Cristo en el Espíritu nuestra santificación.
 - La palabra significa literalmente ser apartado, ser santificado, ser más agradable a Dios.
 - Es el nombre que le damos al proceso de someternos a la influencia convincente y guía del Espíritu en nuestras vidas.
 - Y seguir al Espíritu mientras Él nos acompaña en la vida, guiándonos hacia una vida semejante a la de Cristo.
 - Este es nuestro llamado ascendente de Cristo, como lo llama Pablo.
 - Y ese camino de santificación que dura toda la vida se representa aquí con el sirviente que lleva a Rebeca de regreso a Isaac.
- Pero ese camino tendrá sus desafíos, sobre todo la influencia seductora que ofrece el mundo que dejamos atrás.
 - En primer lugar, puede que la idea de dejarlo todo atrás nos resulte demasiado difícil de aceptar.
 - El mundo del pecado y el egoísmo está diseñado por el enemigo para apelar a nuestra carne, y funciona.
 - Pero cuando el Espíritu nos llama a alejarnos de lo que conocemos y a dirigirnos hacia lo desconocido de una vida con Cristo, podemos hacer una pausa.
 - Ese llamado de Cristo nos va a arrancar de los estilos de vida, los hábitos y las diversas decisiones que definían nuestra vida antes de Cristo.
 - Y el Espíritu también puede llamarnos a alejarnos de relaciones, amigos e incluso familiares, que se interponen en nuestra relación con nuestro nuevo esposo.
 - Como dijo Cristo mismo

[MATEO 10:32](#) “Por tanto, a cualquiera que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos.

[MATEO 10:33](#) “Pero a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré delante de mi Padre que está en los cielos.

[MATEO 10:34](#) “No piensen que he venido a traer paz a la tierra; no he venido a traer paz, sino espada.

[MATEO 10:35](#) “Porque yo he venido a PONER AL HOMBRE CONTRA SU PADRE, A LA HIJA CONTRA SU MADRE, Y A LA NUESTRA CONTRA SU SUEGRA;

[MATEO 10:36](#) y LOS ENEMIGOS DEL HOMBRE SERÁN LOS DE SU CASA.

[MATEO 10:37](#) “El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; y el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí.

[MATEO 10:38](#) “Y el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí.

- Al igual que cuando Rebekah se despidió de su familia por última vez, estas separaciones serán dolorosas.
 - Debemos esperar una lucha interna mientras intentamos dejarlos atrás.
 - Por eso tenemos al Espíritu con nosotros.
- El Espíritu que mora en nosotros es como aquel siervo que acompañaba a Rebeca.
 - Está en una misión.
 - El Padre lo envió a buscarnos y a acompañarnos de regreso al Hijo.
- Y el Espíritu de Dios está firmemente concentrado en su tarea.
 - No le interesan las cosas de nuestro mundo.
 - No siente afinidad por nuestra forma de vida anterior, nuestras relaciones impías, nuestros diversos objetivos.
 - Por lo tanto, Él constantemente nos llamará a ponernos en marcha y caminar en la dirección correcta, tanto espiritual como físicamente.
- Y el Espíritu que mora en nosotros tiene el poder de fortalecer nuestra voluntad frente a estas luchas.
 - Pero según el designio de Dios, el papel del Espíritu es persuadir
 - Pero sigue siendo nuestra decisión obedecer.
- Consideremos nuevamente a Rebeca como nuestro ejemplo.

[GÉNESIS 24:56](#) Él les dijo: «No me demoren, pues Jehová ha prosperado mi camino. Dejen que vaya a mi señor».

[GÉNESIS 24:57](#) Y dijeron: «Llamaremos a la muchacha y consultaremos sus deseos».

[GÉNESIS 24:58](#) Entonces llamaron a Rebeca y le dijeron: «¿Quieres ir con este hombre?» Y ella dijo: «Iré».

- Un día ella vivía su vida ignorando esta posibilidad.
 - Hasta que el siervo de Abraham se presentó
 - Y entonces toda su vida cambió en un instante.
 - Y ahora la están llamando a dejar atrás todo lo que conoce a cambio de una relación con su marido.
 - Su familia la presiona para que permanezca en casa el mayor tiempo posible.
- Pero la criada no se deja convencer por su familia, así que él insiste de nuevo en tener la oportunidad de marcharse inmediatamente.

- Y entonces la familia decide apelar a Rebeca para que tome la decisión final.
 - Aunque en la tradición de Oriente Medio no era habitual pedir la opinión de la novia, era común en la cultura hurrita de donde provenía Rebeca.
 - Así que Rebeca tiene derecho a decidir si se irán o se quedarán diez días.
- Y ante la pregunta de si seguir al siervo o escuchar la voz del mundo, Rebeca dice claramente: "Iré".
- El Espíritu y la palabra de Dios nos llaman a tomar exactamente el mismo tipo de decisión.
 - Si bien el Espíritu nos llama a avanzar en la santificación, nuestra naturaleza pecaminosa, el mundo y nuestras relaciones impías seguirán haciéndonos retroceder.
 - En última instancia, la decisión sobre qué camino tomar recae en nosotros.
 - Podemos decir "Me quedaré" o "Me iré".
 - Seguiré siendo como soy, seguiré donde estoy, seguiré siendo quien soy.
 - O me iré
 - Seguiré la voluntad del Señor.
 - Dejaré atrás mi pecado y mis decisiones pecaminosas.
 - Me someteré a la autoridad de Cristo y a su palabra.
 - Me alejaré de las influencias impías en mi vida.
- Y no se equivoquen, no hay término medio, ni para Rebeca ni para nosotros.
 - Rebeca estaba casada y su prometido la esperaba para conocerla.
 - Ella controlaba la velocidad con la que se movía en dirección a Isaac.
 - Pero ella o se acercaba a él o se alejaba.
 - O progresaba o no.
 - El sirviente no le dio varias opciones sobre cuándo o dónde viajarían.
 - Dijo que nos vamos ahora y que vamos a ver a Isaac... ¿vienes conmigo?
- Y el Espíritu nos hace una sola pregunta, fundamentalmente
 - ¿Me sigues o no? ¿Irás adonde te lo pida, harás lo que te exija, sabiendo que te guío a Cristo?
 - Y cuando el mundo nos empuje a tomar la decisión equivocada, recordemos las palabras de Pablo.

[2 CORINTIOS 6:14](#) No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión tiene la luz con las tinieblas?

[2 CORINTIOS 6:15](#) ¿O qué armonía tiene Cristo con Belial? ¿O qué tiene en común un creyente con un incrédulo?

[2 CORINTIOS 6:16](#) ¿O qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? Porque nosotros somos templo del Dios viviente; como Dios dijo: "Habitaré en ellos y andaré entre ellos;

Y yo seré su dios, y ellos serán mi pueblo.

[2 CORINTIOS 6:17](#) “Por tanto, salid de en medio de ellos y apartaos”, dice el Señor.

“Y NO TOQUES LO QUE ESTÁ IMPURO;

Y yo te daré la bienvenida.

[2 CORINTIOS 6:18](#) “Y yo seré para vosotros un padre,

Y vosotros seréis mis hijos e hijas.

Dice el Señor Todopoderoso.

- Entonces llega el momento de partir.
-

[GÉNESIS 24:59](#) Así despidieron a su hermana Rebeca y a su nodriza con el siervo de Abraham y sus hombres.

[GÉNESIS 24:60](#) Bendijeron a Rebeca y le dijeron:

“Que tú, nuestra hermana,

Conviértete en miles de diez mil,

Y que tus descendientes posean

La puerta de aquellos que los odian.

[GÉNESIS 24:61](#) Entonces Rebeca se levantó con sus criadas, montaron en los camellos y siguieron al hombre. El siervo tomó a Rebeca y partió.

[GÉNESIS 24:62](#) Isaac había venido de Beer-lahai-roi, pues vivía en el Negev.

[GÉNESIS 24:63](#) Isaac salió a meditar al campo al atardecer; y alzó los ojos y miró, y he aquí que venían camellos.

[GÉNESIS 24:64](#) Rebeca alzó los ojos, y cuando vio a Isaac, se bajó del camello.

[GÉNESIS 24:65](#) Ella le preguntó al siervo: «¿Quién es ese hombre que viene al campo a nuestro encuentro?» El siervo respondió: «Es mi amo». Entonces ella tomó su velo y se cubrió.

[GÉNESIS 24:66](#) El siervo le contó a Isaac todo lo que había hecho.

[GÉNESIS 24:67](#) Entonces Isaac la llevó a la tienda de su madre Sara, y tomó a Rebeca por esposa, y la amó; así Isaac se consoló después de la muerte de su madre.

- Al marcharse, la familia pronuncia una bendición sobre Rebeca.
 - Esta habría sido una despedida agri dulce para la familia, sabiendo que no volverían a ver a su hija.
- Y así Rebeca sube a uno de los camellos y se le unen sus doncellas.
 - Y el séquito es conducido por el sirviente de regreso a Isaac.
- Ahora Isaac vivía en el Negev, en Beer-lahai-roi.
 - Este es el lugar donde Agar se encontró con el Ángel del Señor, y esta es la tierra que ahora posee Isaac gracias al tratado que su padre hizo con Abimelec.

- Esta es la casa de Isaac, básicamente.
- La casa que había preparado para su novia cuando ella llegara.
- Una tarde en particular, Isaac estaba en el campo, lejos de su tienda, cuando vio a su sirviente y a la novia que venían de lejos.
 - La propia Rebeca vio a Isaac salir al desierto a su encuentro en su camello.
 - Entonces le preguntó al sirviente que venía a saludarla.
 - Y el sirviente respondió que ese era su amo, el que se casaría con la novia.
- En respuesta, Rebeca se cubre el rostro con un velo.
 - Esta era la forma habitual en que una novia conocía a su marido por primera vez.
 - Por lo general, el velo se usaba hasta la noche de bodas y la consumación del matrimonio.
 - Solo entonces se levantaría el velo.
 - Y fue privilegio del marido quitar el velo y contemplar el rostro de su novia por primera vez.
- Finalmente, Isaac se entera de la historia de cómo encontraron a su novia y la entregaron.
 - Y entraron juntos en la tienda de Isaac y se casaron.
 - Isaac amaba a Rebeca y encontraba consuelo en ella.
- ¿Podemos encontrar una última conexión importante entre esta historia y nuestra relación con Cristo?
 - Primero, sabemos que ahora mismo nuestro Esposo Cristo está viviendo en la casa de su Padre esperando nuestro encuentro.
 - Y Cristo nos dijo que este tiempo de ausencia sería un tiempo de preparación para nosotros y para Él.

[JUAN 14:2](#) “En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, yo os lo hubiera dicho; porque voy a prepararos un lugar.

[JUAN 14:3](#) “Si me voy y les preparo un lugar, vendré otra vez y los llevaré conmigo, para que donde yo estoy, también estén ustedes.”

- Cristo ha prometido que está preparando un lugar para nosotros, y cuando ese lugar esté listo, vendrá por nosotros.
 - Así como Isaac había preparado una casa para Rebeca y la esperaba, llegó
- Y cuando llega el momento de su encuentro, no es la Novia quien encuentra el camino hacia Isaac, aunque se ha estado acercando constantemente.
 - En cambio, el novio sale a recibir a su novia.
 - Observa que Isaac salió de su casa y comenzó a cabalgar para encontrarse con su novia.
- Rebeca exigió que el sirviente hiciera la presentación
 - Y se preparó para encontrarse con su marido.

- Así será también con nosotros.
 - El Señor saldrá de su casa el tiempo suficiente para recoger a su Novia.
 - Y cuando lo veamos venir por nosotros, nos tomará por sorpresa y puede que al principio no lo reconozcamos.
 - Pero el Espíritu nos habrá preparado para ese momento y nos habremos convertido en una Novia sin mancha, preparada para su Esposo.
 - ¿Y cómo dicen las Escrituras que nos encontraremos con nuestro Señor por primera vez?

[1 TESALONICENSES 4:14](#) Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con él a los que durmieron en Jesús.

[1 TESALONICENSES 4:15](#) Porque esto os decimos por palabra del Señor: que nosotros, los que vivimos y quedamos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que han muerto.

[1 TESALONICENSES 4:16](#) Porque el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero.

[1 TESALONICENSES 4:17](#) Luego nosotros, los que vivimos y quedamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

[1 TESALONICENSES 4:18](#) Por tanto, confórtense unos a otros con estas palabras.

- A este momento lo llamamos “el rapto”, por una enseñanza que Pablo dio en 1 Corintios 15.
 - Este es el momento de nuestra resurrección.
 - Cuando el Señor descienda al aire y llame a todos los santos de la Iglesia, aquellos que conforman la Esposa de Cristo, a resucitar en la resurrección
 - Tanto los que han muerto en el cuerpo como los que permanecen vivos resucitarán.
 - Y seremos como Rebeca, viendo a nuestro Novio venir por nosotros.
 - Y nos regocijaremos en la unión y entraremos en la gloria del Padre para permanecer con él para siempre.
- Esta es la promesa que todos tenemos en Cristo mediante la fe.
 - Y esperamos con ansias ese momento, incluso mientras caminamos con el Espíritu cada día de aquí a entonces.